

EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EMPRENDEDORA: UN PROGRAMA DE FORMACION EMPRESARIAL NO CONVENCIONAL

MARIA ELENA ANGULO H. *

LUISA CARLOTA SANTANA *

El Programa Desarrollo de la Personalidad Emprendedora es una experiencia piloto a nivel universitario que pretende desarrollar y consolidar en los estudiantes características de personalidad identificadas en diversos estudios, como propias de las personas emprendedoras.

El programa se realiza en 4 fases de un semestre cada uno, en las que, a través del análisis de fenómenos grupales e individuales y la confrontación con otros, se busca el conocimiento de sí mismo para lograr un proceso de cambio de acuerdo al ideal de ser de cada participante y su perfil emprendedor.

Participan en este programa estudiantes de la Facultad de Administración de Empresas de la Escuela de Administración de Negocios, de I a IV Semestre, orientados por un psicólogo.

Hasta la fecha, los resultados observados indican que los estudiantes han adquirido algunas de las características emprendedoras. Sin embargo el análisis de resultados se encuentra en su fase inicial.

I ANTECEDENTES

Para casi todo el mundo el tema de la personalidad resulta conocido. Parece que todas las personas saben que es pero nadie puede definirla con precisión. Esto incluso ocurre en el campo de la Psicología, disciplina que ofrece los estudios científicos relativos a la personalidad, y sin embargo en ésta son múltiples las definiciones existentes. Podría decirse que son tantas, como escuelas de Psicología existen en la actualidad ó tantas como cuantos autores hayan querido definirla.

Reconociendo la dificultad que representa un trabajo sobre Desarrollo de Personalidad, pero asumiendo precisamente la dificultad como el primero y permanente recurso en el hacer de la vida, es que vamos a plantear

* Psicóloga Univ. Sabana. Directora Centro de Bienestar Universitario.

** Psicóloga Univ. Inca, Consejería y Servicios Asistenciales Bienestar Universitario E.A.N.

Ponencia presentada al VII Congreso Latinoamericano sobre Espíritu Empresarial México 1993.

Desarrollo de la Personalidad Emprendedora a nivel universitario; con el deseo de hallar valores comunes entre los estudiantes, que den bases a la construcción de un hombre formado integralmente y a una sociedad más armónica. Sin embargo, la sociedad actual y sus instituciones, entre ellas la Universidad, aunque plantean la importancia de los valores y el desarrollo humano, lo concreto y real es que centran más sus acciones en valores económicos.



Así, existe en la actualidad un gran interés por el tema de la formación empresarial uno de cuyas muestras es la realización de los Congresos organizados por el ICESI.

Los principales estudios allí mostrados han puesto su énfasis en la relación entre la formación empresarial y el desarrollo económico, aspecto que es válido desde todo punto de vista; pero muy pocos por no decir ninguno, han centrado su atención en el estudio de las características de personalidad requeridas y que deben ser desarrolladas para la formación de emprendedores. Veamos algunos ejemplos:

La cátedra de "Dow Química" de desarrollo de la capacidad empresarial, programa que se realiza en la Universidad de los Andes, Colombia pretende hacer explícitos

temas relacionados con el empresariado frente a la estructura política, los aspectos culturales y sociales; aprender acerca de problemas típicos de la actividad empresarial, y enfatiza en el desarrollo de comportamientos propios del empresariado, para lo cual se realiza un seminario de desarrollo del logro. (1)

El Items de México, por su parte, además del Programa Emprendedor utiliza como una de sus estrategias para la formación las actividades culturales, deportivas y de asesoría académica, teniendo como base principal la de promover el deseo de hacer bien las cosas porque "este deseo es el que debemos inculcar a nuestros estudiantes como una característica que los distinga, esto es sembrar en ellos verdaderamente el espíritu emprendedor"... (3).

Aún estos dos casos, aunque se podrían señalar más, muestran que la preocupación por el desarrollo de la personalidad no es lo fundamental, y si bien se hacen referencias y se tocan aspectos de ésta, no hay un trabajo intencional y dirigido específicamente a esta temática.

Visto desde otro ángulo, los programas existentes en la actualidad para la formación emprendedora a nivel Colombiano e Internacional, señalan la importancia de poseer una serie de características de personalidad para el desarrollo del espíritu emprendedor.

Sin embargo, éstos programas se han orientado a brindar asesoría técnica esperando que con los aprendizajes específicos en formación de empresas se desarrollen simultáneamente características de personalidad como seguridad, confianza en sí mismo, creatividad y liderazgo, entre otros.

Al respecto es importante señalar que si bien es cierto que la experiencia empresarial ejerce influencia sobre la personalidad, esto no asegura la adquisición de las características antes mencionadas.

Además, como una hipótesis no demostrada pero no por ello desechable, se puede plantear que algunos de los casos de fracasos empresariales no radican en la disponibilidad de recursos sino en la carencia de características de personalidad que le permitieran al empresario adecuarse al medio económico y social en que iba a desarrollar su empresa.

En consecuencia se puede pensar que cualquier programa de formación de empresarios debe dar un mayor énfasis al conocimiento del perfil de personalidad de los participantes, a fin de poder determinar un programa más ajustado a sus necesidades.

En el caso de la Universidad dados los cambios en el contexto socio-económico, la formación de profesionales ha tendido en los últimos años a dar impulso al espíritu

emprendedor en el marco de su misión universal como es el de la formación integral. No obstante, un análisis de los procesos educativos indica que el desarrollo de la personalidad de los estudiantes actuales se ha concebido como una consecuencia de su formación profesional.

Las concepciones curriculares que tradicionalmente se encuentran en las universidades han planificado "de manera clara" el aspecto cognoscitivo de lo profesional, dejando de lado o al azar la formación personal en el supuesto de que esto no es función de la universidad sino de la familia.

Nuestro enfoque se aparta de ésta visión radicalmente, porque el desarrollo de las personas no se logra y mantiene en un momento concreto o determinado y porque desarrollarse y funcionar a nivel óptimo sugiere experiencias que no pueden vivirse en la infancia y logros que solo pueden alcanzarse en la juventud y adultez, etapas en la que la persona generalmente realiza sus estudios superiores. Es entonces en la universidad en donde se tiene la posibilidad de vivir múltiples experiencias que deberán permitirle avances en su desarrollo personal. En la universidad como medio social, los jóvenes tienen la posibilidad de vivir distintas interacciones y el significado y nivel de conciencia que tengan de éstas, influirá en la construcción de su personalidad.

Investigaciones sobre la autorrealización en estudiantes universitarios, (Maslow, 1970) mostraron que son pocos los estudiantes que cumplen la meta de la autorrealización, es decir, que trabajan por lograr un desarrollo máximo de sus posibilidades. Por observaciones y comentarios de diferentes fuentes sabemos que en la universidad se aprecia este mismo fenómeno ya que sus estudiantes se muestran desorientados, inseguros, insatisfechos, con tendencia a un pensamiento concreto y por consiguiente, poco reflexivos, con escasa conciencia social y en general indiferentes y pasivos ante la vida, y sin metas definidas.

Teniendo claro esto, la universidad no puede dejar al azar el desarrollo de sus futuros profesionales y por eso, debe facilitar algunas experiencias que de manera intencional contribuyan a superar esa situación, promoviendo en los estudiantes una visión optimista de la vida, en la que ellos sean sus verdaderos protagonistas. Es decir, la universidad debe trabajar por el desarrollo de la personalidad de sus estudiantes. Correspondería lo señalado, al objetivo de formación integral que es función de la universidad en su sentido más completo.

Esta, para nuestros fines ha de entenderse como un proceso permanente de construcción del hombre mismo, lo cual significa que el conocimiento no es más que una parte de esta formación y que incluso el conocimiento se puede ver afectado por una limitada visión del mundo. En

contraposición la persona interesada en su Formación Integral reconoce las dimensiones humanas encontrando que son diferentes pero interdependientes y necesarias para su autorrealización. Consecuente con lo señalado anteriormente, la hipótesis del presente trabajo considera que las personas que asisten a un programa en el que se trabaja de manera intencional y continua por el desarrollo de la personalidad en un contexto de formación integral, tendrá mayores probabilidades de desarrollar características emprendedoras. Para esto se parte del hecho de comprender, qué hacer del profesional un empresario, necesita además de la adquisición de un conocimiento técnico y conceptual, un trabajo que centre su dinámica en el desarrollo de la personalidad y con ello, de las características propias de las personas calificadas como emprendedoras.

II CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD DEL EMPRESARIO

Diversos estudios han abordado el análisis del empresario, no solo en cuanto a sus características personales sino también incluyendo aspectos relacionados con su forma de vida, experiencias relevantes, recursos y medio en que se han desenvuelto. Algunos de ellos fueron resumidos por Rodrigo Varela (3) y en este trabajo nos basaremos para destacar lo relacionado con nuestro objeto de estudio.

El cuadro No. 1, presenta la comparación de las características del empresario relacionados con su personalidad, para los siguientes autores: Jhon A. Honeday, J. Timmons, Alan Gibbs, Welsh y White, I. Garsse y V.G Patel.

Se deduce del cuadro las siguientes características comunes: liderazgo, creatividad, flexibilidad, tolerancia a la ambigüedad, iniciativa, independencia, autonomía, perseverancia, confianza en sí mismo, motivación al logro y crecimiento. Es de destacar que dada la no uniformidad en el lenguaje utilizado por los autores, muchos de los mencionados pueden referirse a las mismas características solo que se les dan distintas denominaciones. También se ven en el cuadro algunas características que aunque solo son mencionadas por un autor son relevantes en cuanto al perfil del empresario como son: "la búsqueda y uso de retroalimentación", "la capacidad de conformar un grupo y construir héroes en el grupo", "La creencia fuerte en la capacidad personal de forjarse un destino" y "la capacidad de investigación permanente del ambiente". Todo este conjunto de características que acabamos de señalar no están limitadas por determinantes biológicos ni sociales sino que dependen más de la determinación personal de adquirirlas (4). Uno de los autores mencionados, precisamente Timmons, al respecto plantea que varias de las características por él señaladas son "deseables y adquiribles".

CUADRO No. 1

CARACTERÍSTICAS DEL EMPRESARIO

JHON A. HORNADAY.

- Independencia
- Liderazgo
- Necesidad de logro
- Creatividad
- Flexibilidad
- Perseverancia

ALAN GIBBS

- Iniciativa
- Flexibilidad
- Creatividad
- Independencia
- Autonomía
- Habilidad para resolver problemas
- Creencia fuerte en la capacidad personal de forjarse un destino.
- Liderazgo
- Necesidad de logro.

F. TIMMONS

- Motivación al logro y al crecimiento
- Orientación a metas específicas iniciativa.
- Responsabilidad personal
- Capacidad de resolver problemas
- Tolerancia por la ambigüedad, la presión y la incertidumbre.
- Búsqueda y uso de Retroalimentación.
- Capacidad de trabajar y aprovechar las fallas.
- Capacidad de conformar un grupo y construir héroes en el grupo.
- Compromiso total, determinación y perseverancia.

VARELA, Rodrigo, Innovación Empresarial. Un nuevo enfoque de desarrollo: Cali: Icesi, 1992

CONTINUACION CUADRO 1

CARACTERISTICAS DEL EMPRESARIO

WELS Y WHITE.

- Confianza en sí mismo
- Visión comprensiva
- Realismo
- Enfoque objetivo en las relaciones interpersonales
- Gran estabilidad emocional
- Atraído por reto, no por riesgo.

I. GASSE

- Tolerancia a la ambigüedad.
- Iniciativa y creatividad.
- Identificación de objetivos y aceptación de riesgos.
- Compromiso a largo plazo.
- Confianza en sí mismo.
- Constancia en la solución (solución de problemas).

V. G. PATEL

- Necesidad de logro
- Concepto positivo de sí mismo.
- Iniciativa e Independencia
- Capacidad de investigación permanente del ambiente.
- Optimista frente al futuro.

Finalmente la visión que se percibe al mirar este cuadro en su conjunto es la falta de una integridad en la concepción de la personalidad en la medida en que muchos de los rasgos inventariados son interdependientes o estarían incluidos unos dentro de otros, además de que harían falta algunos otros criterios que si fueron observados por otros autores.

Ahora bien, para poder entender que estos rasgos no son aislados ni únicos debemos recurrir a teóricos de la psicología para lograr una visión más amplia de personalidad.

El cuadro No. 2 resume los planteamientos teóricos de Allport, Maslow y Rogers en relación con lo que para que cada uno de ellos es la persona y el ideal de desarrollo humano.

Las observaciones de Allport sobre la personalidad, se centran en el concepto de madurez, entendida ésta como el mejor desarrollo y funcionamiento de un individuo dentro de las circunstancias de su vida y cuya cualidad sobresaliente es la capacidad de proponerse objetivos y el

CUADRO No. 2

MODELOS IDEALES DE PERSONALIDAD PRINCIPALES TEORICOS

G. ALLPORT.

MADUREZ

- Auto objetivación
- Comprensión de uno mismo
- Ampliación del Yo (Participación Activa)
- Filosofía unificadora de la vida (Objetivos y valores Orientadores)
- Percepciones conforme a la realidad (Conocimiento correcto de la gente y las cosas.
- Seguridad emocional
- Aceptación de sí mismo.

CARL ROGERS

PERSONA DE FUNCIONAMIENTO CABAL

- Creativo
- Conciencia y aceptación de sí mismo.
- Espontáneo y abierto a los demás. Se determina a sí mismo.
- Dispuesto a una vida como proceso.
- Se mueve hacia la dirección de sí mismo.
- (Autonomía - Independencia)

ABRAHAM MASLOW

PERSONA AUTOACTUALIZADA

- Percepción eficiente de la realidad y las relaciones más fáciles con ella.
- Aceptación del YO, de los demás y de la naturaleza.
- Espontaneidad y Naturalidad.
- Actitud centrada en los problemas (Orientación de solución de problemas independientes.
- Autodeterminados
- Autonomía (Autosuficientes).
- Sentimientos de comunidad y relaciones interpersonales firmes.
- Creatividad.
- Integridad de la Personalidad.
- Trascendencia de las Dicotomía (Trabajo y Recreo).

de esforzarse continuamente por su consecución, lo cual es posible a través del aprendizaje intelectual y de la conciencia.

Por su parte, Rogers considera esencial dentro del desarrollo de la personalidad el descubrimiento del yo real, es decir, el conocimiento de sí mismo basado en la razón, que lo lleva a orientarse hacia el futuro, logrando su funcionamiento cabal.

La persona de funcionamiento cabal, según Rogers, es auténtica, asume la dirección de su vida, acepta sus experiencias, busca satisfacer sus necesidades, es flexible y abierta, actúa espontáneamente, es creativa, franca y libre. Tiene un sentimiento de autodeterminación y de dirección de su desarrollo.

De otra parte, Abraham Maslow, concibe el desarrollo pleno de la personalidad como aquél en el cual la persona ha logrado su autoactualización plena, que implica el pleno uso de talentos, capacidades y posibilidades. La persona autoactualizada se acepta a sí misma, a los demás y a la naturaleza, percibe más eficientemente la realidad, es espontánea, autónoma, creativa y establece amistades firmes.

"Madurez", "persona de funcionamiento cabal" y "autoactualización plena", son conceptos en los que al profundizar encontramos que comprenden cualidades y características de las personas que se denominan "empendedoras" en los estudios antes mencionados. (Ver Cuadro No.3)

La persona emprendedora conoce sus posibilidades y limitaciones, está orientada hacia la prosecución, es conciente y segura de sí misma y participa en el desarrollo social. Reflexiona sobre lo que pasa y vive a su alrededor, sobre su comportamiento, "Las causas y consecuencias", siendo cada vez más conciente de lo que hace, piensa y siente. Reconoce que en cada circunstancia grupal en la que se encuentra tiene una cuota de participación.

Los emprendedores son personas dueñas y responsables de su vida, que comprenden que lo que son y serán, depende principalmente de lo que ellas hagan o dejen de hacer. Disfrutan de lo que viven cada momento valorando lo que tienen y a las personas que están a su alrededor. Favorecen concientemente el desarrollo del otro, es decir, lo ayudan a superar sus dificultades, creando un ambiente que contribuya a su propio desarrollo.

CUADRO No. 3

Teóricos de la Personalidad.

Investigaciones sobre el empresario

Creatividad

Capacidad de resolver problemas
Flexibilidad
Capacidad de investigación permanente

Conciencia, comprensión y aceptación de sí mismo.

Espontaneidad y abierto a los demás.

Búsqueda y uso de retroalimentación
Confianza en sí mismo.
Capacidad de trabajo y aprovechar las fallas
Concepto positivo de sí mismo.

Autonomía e Independencia

Capacidad de conformar grupos
Liderazgo

Percepciones conformes a la realidad.

Filosofía unificadora de la vida (Objetivos y Valores Orientadores)

Independencia
Iniciativa
Creencia fuerte en la capacidad personal de forjarse un destino
Compromiso total, determinación y perseverancia

Seguridad Emocional

Realismo
Atraído por el reto no por el riesgo

Necesidad de logro
Orientación a metas específicas
Visión comprensiva
Compromiso a largo plazo
Tolerancia a la ambigüedad, presión, la incertidumbre.

Enfoque objetivo en las relaciones interpersonales.
Constancia en la solución de problemas
Optimista frente al futuro
Gran estabilidad emocional
Responsabilidad Personal

En conclusión y de acuerdo con lo anterior, las características definidas del ser emprendedor son posibles de alcanzar dentro de un ambiente que procure la formación integral, proceso que no se alcanza en un momento específico sino que implica logros continuos en la búsqueda de la armonía personal que tiene que ver con la existencia de una voluntad por ir hacia adelante para comprender y actuar mejor en la vida. Como no existe una forma única para todos, sino única por persona, se hace difícil concretar la Formación Integral, y quizá el mejor indicador de ésta puede ser el reflejo en las personas de poseer un propósito orientador de su vida que implica valores, objetivos, ideales, razones claramente definidas para vivir, en las que cuenta la familia, el trabajo, la sociedad, el descanso y la recreación, la religión y la política. Trabajar entonces por la Formación Integral requiere de entusiasmo en hacer las cosas que hay que hacer por sí mismo y los demás, tolerando principalmente la frustración, reorganizando y adaptando los distintos hechos para volver a tomar el curso y continuar el avance hacia la dirección propuesta.

Dos aclaraciones deben ser hechas en este momento. La primera es que la personalidad (que tampoco ha sido definida de manera única) es un concepto integral en el sentido de que no se puede separar lo afectivo de lo cognoscitivo o los valores de los comportamientos o éstos de las actitudes, etc; lo cual quiere decir que al intentar desarrollar la personalidad no se puede actuar sobre unos aspectos dejando de lado los demás, sino que deben ser vistos y tratados como una unidad.

La segunda es que el desarrollo de la personalidad no corresponde a una etapa única o específica del desarrollo humano sino que ésta se forma durante toda la vida, razón por la que es susceptible de modificación, debiéndose procurar que se realice de manera conciente de acuerdo con objetivos definidos y permitiendo el desarrollo de las posibilidades individuales a través del autoconocimiento.

Lo anterior nos permite regresar al tema de la formación integral y la Universidad. Como se acabó de afirmar la personalidad no se desarrolla en un estadio único de la vida y por tanto no podemos seguir suponiendo, como lo han hecho las Universidades hasta el momento, de que la personalidad es un asunto de la familia y que se da por añadidura a la formación profesional. Más bien lo que queda claro es que la universidad sí debe, concientemente contribuir al desarrollo de la personalidad de sus estudiantes. Pero además esto no lo puede hacer con un objetivo único, como sería el de desarrollar aspectos relacionados con lo empresarial (en este caso) sino que debe hacerlo mirando al Hombre como una totalidad, es decir viendo en el Hombre un ser íntegro que requiere ser desarrollado en todos sus aspectos.

III ORIENTACIONES PARA UN PROGRAMA DE DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EMPRENDEDORA EN EL CONTEXTO UNIVERSITARIO

De lo dicho antes, es necesario resaltar que lo central en la personalidad es su sentido de totalidad, que comprende la mutua interdependencia entre sus distintos componentes.

Por ejemplo, en el estudio de la personalidad emprendedora no basta tener en cuenta si la persona posee creatividad, liderazgo, seguridad, sino que debe analizarse la interacción que se da entre cada una de estas características.

Es decir, cómo se relacionan la creatividad de alguien con su capacidad de liderazgo, y qué papel juega la seguridad en sí misma en la creatividad y el liderazgo.

Como se puede apreciar en el cuadro 3, los modelos de desarrollo humano involucran o abarcan las características del ser emprendedor encontradas por los autores mencionados.

En este sentido es necesario analizar la importancia de unos factores en la personalidad emprendedora.

- La creatividad le permite a las personas ser flexibles, cambiar con la experiencia, ser espontánea, buscar nuevas experiencias superando dificultades, manejar las presiones del ambiente.

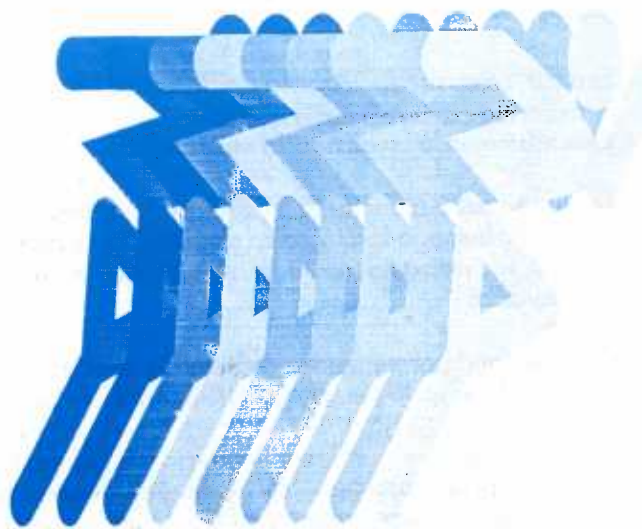
- La seguridad emocional: lleva a que la persona controle y maneje adecuadamente la frustración, asuma la responsabilidad de su comportamiento, sea consciente de sus alcances y por esto pueda enfrentar obstáculos y controlar emociones sin demasiadas restricciones. Además le permite establecer y mantener relaciones interpersonales viables, porque tiene percepciones realistas de sí mismo y los demás.

- Tener objetivos y valores orientadores: posibilitan una guía en el desarrollo personal, que influye en la creación de niveles de autoexigencia personal y en la búsqueda activa de medios para lograr las metas propuestas. Sabe lo que quiere y busca medidas adecuadas para conseguirlo.

- La autonomía e independencia: proporcionan una gran satisfacción a quien las logra, porque es responsable de la dirección de su vida. Construye valores, compartimientos y objetivos propios teniendo como parámetro los definidos socialmente, lo que lo lleva a vivir más plenamente.

Esto nos muestra el porqué de la importancia de trabajar en el desarrollo de estas características de personalidad como

un elemento básico de la formación empresarial, pues una persona sin desarrollo pleno tendrá una orientación inadecuada de su vida, lo cual puede significar una escogencia equivocada de la actividad empresarial a desarrollar, una insatisfacción personal con la actividad escogida, una mayor posibilidad de fracaso por la falta de persistencia, o una menor tolerancia a la frustración por las situaciones adversas que se le pueden presentar. En síntesis, una persona que no haya logrado concretar la dirección de sí misma, con clara conciencia de sus posibilidades y limitaciones difícilmente logrará alcanzar el éxito en términos de la actividad empresarial.



Y es por esto que la Universidad juega un papel primordial, ya que el tiempo en que transcurren los estudios universitarios coincide con un período de desarrollo que a nivel intelectual y psicológico es preponderante en la vida del individuo en el sentido de que se van consolidando los procesos de pensamiento formal que posibilitan la capacidad de reflexión y de comprensión de los acontecimientos personales y sociales, que pueden marcar el curso posterior de su propia vida.

Con base en estos planteamientos un Programa de Desarrollo de la Personalidad Emprendedora a nivel universitario debe partir de las siguientes consideraciones:

1. El desarrollo de la personalidad es un proceso continuo y por tanto puede ser modificado en cualquier momento de la vida, siendo más propicio en los años de adolescencia y de adulto joven.
2. La personalidad es una unidad indisoluble y sus componentes se hallan relacionados dinámicamente; razón por la que no se puede pensar en desarrollos aislados.
3. La personalidad es única y por tanto no hay modelos para repetir.

Congruente con lo anterior no puede pensarse en la existencia de un programa único y aplicable a toda institución educativa, lo cual tampoco nos puede llevar al otro extremo de que es imposible realizar un trabajo intencional para el desarrollo de la personalidad.

Lo que es cierto es que es posible encontrar diversos medios que contribuyan al desarrollo de la personalidad, atendiendo a los principales núcleos de interrelación del estudiante con la Universidad como son:

- Las características de personalidad del profesor y su estilo personal para asumir el proceso de enseñanza, puesto que el profesor se convierte, hasta cierto punto, en un modelo de valores, actitudes y comportamientos. Incluye las relaciones profesor - alumno dentro y fuera de clase, en particular en los casos en que el comportamiento del docente es distinto dependiendo del sitio y circunstancia en que se encuentre.
- El sistema de evaluación académico puesto que puede reforzar o no determinados comportamientos en los estudiantes favorecedores o contraproducentes al logro de las características del emprendedor.
- El contacto interpersonal entre el personal administrativo y los estudiantes debido a que en éste el alumno percibe el clima y estilo de dirección de la institución y adecúa su comportamiento al mismo, lo cual también favorece o perjudica la adquisición de conductas emprendedoras.
- Las actividades cotidianas formales e informales y los eventos especiales propios de la cultura de la comunidad, porque reflejan los valores y costumbres institucionales y regionales que determinan parte del comportamiento personal.
- Las interacciones entre los estudiantes ya que la mutua confrontación de su historia personal, el intercambio de intereses y habilidades, los fenómenos de cooperación, competencia y presión ejercen una influencia modeladora de la personalidad.

En consecuencia, olvidar que en cada situación de la vida universitaria de un estudiante se está incidiendo en su personalidad; así como la propia falta de conciencia sobre la influencia de los mencionados factores en la autorrealización del alumno, pueden dar al traste con cualquier programa de formación de personas emprendedoras. La misión de la universidad, entonces, es la de crear las condiciones adecuadas para que el desarrollo de los miembros de su comunidad conduzca efectivamente a la generación de los emprendedores que por tanto tiempo se han estado esperando.

En este marco y con la misión de formar profesionales empresarios, la Escuela de Administración de Negocios de Bogotá, Colombia dio origen al proyecto de Desarrollo de la Personalidad Emprendedora que se viene realizando con estudiantes de 1 a 4 semestres de la Facultad de Administración de Empresas con el objetivo general de desarrollar y consolidar características de personalidad que contribuya a generar una aptitud emprendedora en el marco de la formación integral.

El Programa de Desarrollo de la Personalidad Emprendedora se centra en el estudio de procesos individuales y grupales que hace que cada persona conociéndose, oriente su proyecto de vida individual y social. Desde esta óptica significa un trabajo de asesoría grupal que busca desarrollar en sus miembros motivaciones, intereses y habilidades del **ser emprendedor**.

El programa se desarrolla en 4 fases:

FASE I IDENTIFICACION GRUPAL Y UNIVERSITARIA

En esta fase se abordan los procesos grupales y su incidencia en la conducta individual, con el fin de comprender la dinámica existente entre individuo-grupo y personalidad.

El énfasis en trabajo de grupo se hace teniendo en cuenta que el conocimiento de la dinámica y procesos grupales es de utilidad para el administrador en su desempeño profesional.

FASE II DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EMPRENDEDORA I

En esta fase se exploran las características de personalidad pre-existentes en los estudiantes, (aptitudes, Intereses, rasgos) a través de un trabajo conciente e intencional para lograr el autoconocimiento, evaluando la influencia del grupo en la conducta individual y relacionándolas finalmente con el perfil emprendedor.

Es de anotar, que aunque se buscan desarrollar las mismas características de personalidad, éstas no se expresan en el comportamiento de las personas de la misma manera, al no existir un modelo único.

Es una etapa de profundización de la persona en sí misma. Se trabaja con ejercicios de reflexión en los procesos de autoconciencia sobre cualidades a veces menos observables o identificadas por uno mismo o por los demás, esperando que al finalizar, la persona tenga una idea general y lo más completa de sí misma y de sus necesidades de desarrollo para ser emprendedor.

FASE III DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EMPRENDEDORA II

En esta fase se continúa el análisis de otras características de la personalidad emprendedora haciendo énfasis en la resistencia a la frustración, y al análisis de elementos para el desarrollo de la creatividad y el liderazgo individual y grupal.

A este nivel los participantes cuentan con los elementos para identificar aquellas características de personalidad inexistentes o poco desarrolladas, y con base en éste seleccionar un taller para el desarrollo específico de ese aspecto.

TALLERES ESPECIFICOS

Con base en los resultados de la fase anterior, en ésta se permite a los estudiantes participar en un taller específico sobre alguna de las áreas trabajadas y que se consideran necesarias de fortalecer para afianzar cualidades propias de la personalidad emprendedora.

Los talleres que en la actualidad se están realizando son: Tolerancia al Stress y la Frustración, Taller de Negociación Efectiva y Taller de Liderazgo Efectivo.

Los resultados alcanzados hasta el momento muestran un impacto positivo del programa y si bien aún es temprano para dar resultados definitivos, la experiencia ha validado los esfuerzos realizados y empieza a reflejar un cambio en las actitudes y el ambiente estudiantil al interior de la universidad.

NOTAS:

- (1) Romero Luis Ernesto. Ponencia La cátedra "Dow Química" de Desarrollo de la Capacidad Empresarial. Memorias VI Congreso Latinoamericano sobre Espíritu Empresarial, Bogotá Mayo de 1992.
- (2) Licenciado Vásquez Carlos Manuel. Ponencia la formación Emprendedora en un alumno a través de actividades extra-académicas. Memorias VI Congreso Latinoamericano sobre Espíritu Empresarial, Bogotá, Mayo de 1992.
- (3) Rodrigo Varela: Innovación empresarial. Un nuevo enfoque de desarrollo. Publicaciones ICESI, Cali, 1991.
- (4) Volveremos más adelante sobre este punto.